

La exportación ilimitada de petróleo nos atará más a EU

Por Heberto Castillo

En la Sala Alfonso Reyes del Colegio de México se efectuó el Simposio "Petróleo y Gas: Problemas y Perspectivas".

La sesión se abrió con la intervención del doctor Lorenzo Meyer, director del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México, quien expresó que si no se aprovecha la oportunidad que abren los nuevos yacimientos petroleros del sureste, los gobiernos surgidos de la Revolución pueden llegar al límite de sus capacidades. Señaló además, apoyándose en la historia, que si no se manejan bien las negociaciones del petróleo y gas, los hidrocarburos pueden volver a adquirir ese carácter estratégico que tuvieron en el pasado". Meyer recuerda a Ortega y Gasset: "quien olvida la historia está condenado a repetirla" y considera, como muchos otros mexicanos, equivocado el camino seguido por Pemex en las negociaciones con las empresas gaseras norteamericanas. La negativa última del gobierno mexicano a negociar el precio del gas dice, "sería loable si no fuera porque la construcción del gasoducto ya se inició y su viabilidad es difícil sin el mercado norteamericano".

Al comentar la ponencia de Meyer, Olga Pellicer, del Colegio de México también, advirtió que ahora que el petróleo es por segunda vez en la historia el vínculo principal de las relaciones económicas con el exterior, "el recuerdo de los proyectos norteamericanos para asegurar el acceso al petróleo mexicano en caso de emergencia, o de los manejos de los diplomáticos mexicanos para resistir a sus presiones sobre la política petrolera no puede caer en saco roto". Olga Pellicer pregunta entonces: "¿Cuáles son las políticas previsibles de EUA, ahora que el petróleo mexicano aparece de nuevo en el horizonte? y, ¿Cómo se modificará el poder de negociación de México frente a EUA a partir de las nuevas riquezas petroleras?"

FALLAS DE LA POLÍTICA PETROLERA

Todos los ponentes señalaron deficiencias graves en la política petrolera actual. En especial Lorenzo Meyer, Marcela Serrato y Antonio Yunez del Colegio de México, Leopoldo García Colín y Eduardo Turrent de la Universidad Autónoma Metropolitana, Marco A. Michel, del Centro de Investigaciones para la Integración Social, Leopoldo Allub de la Universidad de Harvard y Richard Fagen de la Universidad de Stanford.

Eduardo Turrent calificó de irracional la explotación del petróleo que está haciendo Pemex. Adrián Lajous, de la Secretaría del Patrimonio Nacional y Jesús Puente Leyva, de la Cámara de Diputados, replicaron a Turrent. Lajous afirmó que la conclusión de Turrent se basaba en un solo dato aislado y afirmó

que la explotación que se está haciendo del petróleo es racional y adecuada. Puente Leyva condenó a quienes ponen en duda las cifras oficiales y conminó a quienes lo hacen a que propongan las suyas propias. Afirmó que o se aceptan los datos oficiales o se abandona la discusión. Ahora, dijo, si negamos las estadísticas "deberíamos suspender el Seminario e irnos a casa". Insistió, y pidió se hiciera constar, en "que nadie había demostrado que la extracción de petróleo que lleva a cabo Pemex es irracional". No aceptó tampoco que "el azar o la providencia", como dice Turrent en su trabajo, hayan puesto el petróleo en nuestro subsuelo y mostró enojo porque no se reconoce el mérito de los técnicos petroleros.

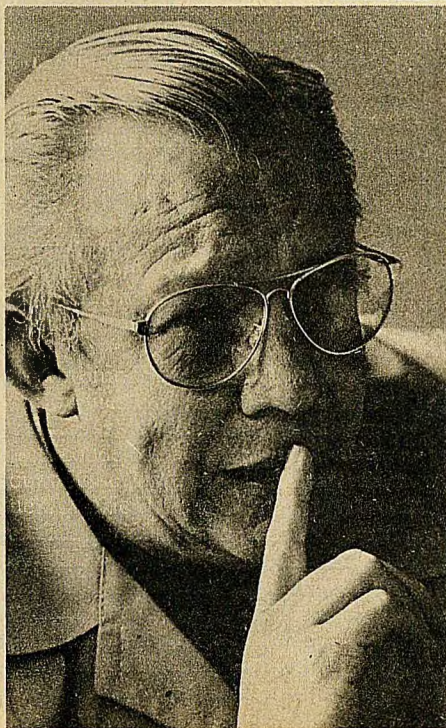
Por mi parte traté de hacer ver que la explotación que se hace del petróleo y

gas es irracional como dice Turrent, pues según cálculos no refutados de eminentes científicos mexicanos, con la producción que pretende Pemex, las reservas probadas se agotarán en los primeros años de la década de los 90s, justo en tiempos que se prevé una crisis mundial de energéticos.

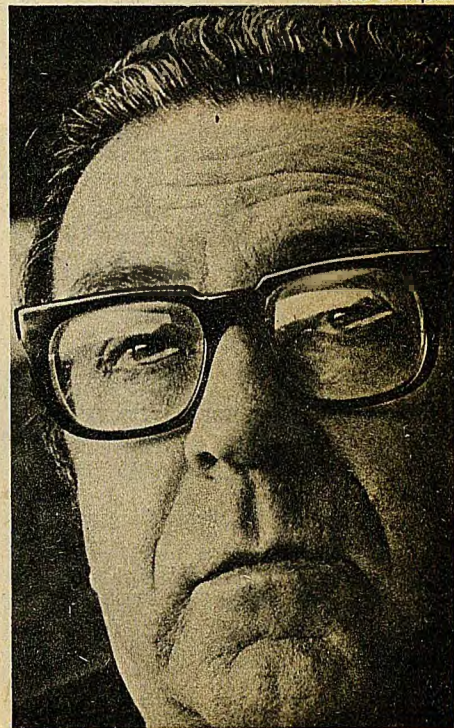
Con razón sobrada Turrent señala: "Un panorama mundial a tal grado alarmante vuelve obvia la pregunta ¿cómo es posible que ante la grave escasez futura de petróleo —el energético mundial por excelencia— se adopte una política de explotación llevada hasta el límite de la capacidad?"

César O. Baptista, subdirector de Pemex, intervino para decir que la explotación de petróleo es racional, que hay un margen amplio de reservas, pero que aún "no se acostumbra muchos a

Heberto Castillo



Victor L. Urquidí



la riqueza". Señaló que las zonas petroleras no estaban siendo mayormente afectadas ecológicamente como se desprendía de alguno de los trabajos presentados.

El director del Colegio de México, Víctor L. Urquidí manifestó su preocupación porque mientras en el mundo se toman providencias para enfrentar la anunciada crisis mundial de energéticos, en México ni se considera siquiera como posibilidad.

El doctor Leopoldo García Colín, de la UAM y del Centro de Investigaciones Matemáticas de Montreal, Canadá, ex-subdirector del Instituto Mexicano del Petróleo, expresó su preocupación porque México no esté creando tecnología, no se aliente su desarrollo y sólo seamos usuarios de tecnología extranjera. Advirtió que eso ocurre en la exploración, explotación, distribución y la petroquímica. García Colín señaló que los nuevos yacimientos del sureste fueron localizados por satélites norteamericanos. Y ahora Wall Street Journal anticipa el anuncio de nuevas reservas en la bahía de Campeche.

LAS CIFRAS DESCONFIABLES

Por mi parte dije que las cifras oficiales no siempre son de fiar como pretenden Puente Leyva. Hay que desconfiar, pues de acuerdo a los datos de Pemex de 1976, la producción era de 806,000 barriles de petróleo diarios y 2,100 millones de pies cúbicos de gas al día. Por cada barril de petróleo brotaban 1,300 pc de gas asociados. Más tarde Pemex informó —y así lo registran en su

ponencia Michel y Allub— que en Reforma el petróleo traía asociados 3,624 pc de gas por barril. Entonces, si la producción petrolera llegó el 6 de julio a 1.3 millones de barriles, ¿dónde están los 1,800 millones de pies cúbicos de gas excedentes que resultan de 500,000 barriles de petróleo más con 3,624 pc de gas asociado? ¿Se queman, se reinyectan o se esparcen en la atmósfera? Esto, porque todavía no se vende gas por medio del gasoducto. ¿Al precio de 2.60 dólares el mpc, los 1,800 millones de pc valen 4.71 millones de dólares, es decir, se desperdician 1,720 millones de dólares al año? ¿Por qué no reporta Pemex este gas? ¿debemos confiar en las cifras oficiales? No hubo respuesta.

Como EUA necesitará 20 millones de barriles de petróleo diarios para 1980 y 22.9 millones para 1985, de los cuales deberá importar 12 millones, no es sorprendente, dijo Olga Pellicer, que "las medidas para hacer frente a esa dependencia externa en materia de energéticos se haya convertido en preocupación central de la política exterior norteamericana". Si Arabia Saudita persiste en aumentar su producción petrolera día con día, no habrá problemas mayores para EUA. Pero si decide estabilizar su producción a partir de 1980, "todas las expectativas sobre la producción mundial de petróleo, señala Olga Pellicer, entrarían en crisis". Para 1985 se espera que Arabia Saudita produzca 15.3 millones de barriles de petróleo.

MEXICO, VITAL PARA LA SEGURIDAD DE EU

Olga Pellicer dice que un "estudio

preparado por el Servicio de Investigaciones del Congreso, publicado en junio de 1977, calcula que la producción mexicana será de 1.6 millones de barriles para 1980 y 3 mbd en 1985". Pero recuerda también que el informe de la CIA de abril del mismo año, considera que la producción mexicana será de 2.2 mbd en 1980 y quizá de 4.5 mbd para 1985. Por lo pronto ya Pemex anunció que alcanzará la producción de 2.2 mbd para 1980 como lo predijo la CIA.

"Una agudización del conflicto árabe—israelí—dijo Olga Pellicer—, un ataque palestino a las instalaciones de Arabia Saudita, o una mayor penetración soviética en el área, harían que las zonas petroleras cercanas a EUA adquirieran un valor excepcional", y México tendría un lugar respetable entre los productores de petróleo. Está claro que si se mantiene el ritmo actual de explotación petrolera, México podría ser fundamental para satisfacer la demanda norteamericana de energía. "Sería erróneo regocijarse de ese futuro atendiendo, únicamente, a las posibles ventajas económicas", dice Olga Pellicer, porque esa situación nos colocaría dentro de la categoría de países que, "al ser vitales para la seguridad norteamericana, merecen una política especial". La profesora Pellicer señaló que "si los medios pacíficos no fuesen suficientes para asegurar el flujo petrolero en los EUA, se piensa en la intervención militar vista como 'una alternativa siempre presente para un consumidor a quien se le priva de abastecimientos esenciales'." Y aunque todo mundo en el Simposio consideró improbable la intervención militar, la simple existencia de

Jesús Puente Leyva



Lorenzo Meyer



Olga Pellicer



planes al respecto condiciona la actuación de los dirigentes mexicanos, señaló OP, porque en el futuro, dijo, tendrán presente que, abiertos los canales para el envío de petróleo a los EUA, **será muy difícil cerrarlos sin correr grandes riesgos**".

MEXICO, USADO POR LOS GASEROS DE EU

Meyer dijo que la constante principal en las relaciones Mexicano-norteamericanas es la "dependencia mexicana". No será el petróleo el que rompa esa dependencia si lo exportamos, dice Meyer. Y Olga Pellicer lo apoya al decir: **"No existen, históricamente, países que hayan sido capaces de superar su dependencia estructural mediante la exportación acelerada de sus recursos naturales**". Por el contrario, en la medida que tales exportaciones requieren de una asociación con las compañías extranjeras productoras de bienes de capital y tecnología, y están sujetas a la fijación de precios en el exterior, la dependencia estructural, puede acentuarse. Las vicisitudes del gasoducto Cactus-Reynosa serían un buen ejemplo de ello".

En su ponencia, Marcela Serrato analizó las vicisitudes del plan energético de Carter y expresó que "el gobierno mexicano ha reconocido implícitamente que un error en la negociación (del gas) fue el momento poco oportuno en el que ésta se desarrolló, atribuyendo así el fracaso a la falta de acuerdo sobre el plan energético de EUA".

La precipitación de Pemex puso a México como aliado de facto de las empresas gaseras norteamericanas que pretendieron usar el elevado precio del gas convenido con Pemex, para presionar a su gobierno a subir el precio tope de 60,000 millones de pc de gas que se consumen en EUA y que ellas venden.

Cuando Puente Leyva quiso refutar a Marcela Serrato diciendo que en EUA "todo estaba perfectamente planeado", ella le contestó que el propio presidente James Carter había dicho en febrero de 1977: "Somos el único país desarrollado sobre la tierra que no tiene una política energética".

El Subdirector del Banco de México, Leopoldo Solís, dijo que, a su parecer, la política petrolera iba muy rápido y que sería conveniente que llevara el paso del resto de la política gubernamental. Censuró la compra de acero para el gasoducto al Japón pues, dijo, bien pudo utilizarse fierro mexicano si no hubiera habido precipitación.

VULNERABILIDAD ES LA PALABRA CLAVE

El profesor Richard Fagen cerró el Simposio con su trabajo coincidente en mucho con las preocupaciones de Meyer, Turrent, Serrato, Pellicer y del

que esto escribe. Fagen señala una tendencia existente en EUA que busca colocar a México en el sitio de un país que requiere trato "especial" en cuanto a la seguridad de EUA. Recuerda a Carter cuando se dirigió por radio y TV a la nación Norteamericana el 18 de abril de 1977. "Ahora nosotros tenemos una oportunidad. Pero si esperamos, viviremos constantemente en temor de embargos. Nosotros podríamos comprometer nuestra libertad como nación soberana... Dentro de diez años nosotros no podremos importar suficiente petróleo de ningún país a ningún aceptable precio". Fagen expresa que en EUA, vulnerabilidad es la palabra clave y recuerda que "ningún evento en la pasada década ha hecho sentir a la élite gubernamental norteamericana más vulnerable que el embargo petrolero árabe de 1973". El presidente Carter ha repetido que "el problema energético de EUA es el equivalente moral de la guerra".

A mí me tocó comentar el trabajo de Fagen. Coincidió con él en casi todos sus puntos de vista. Puente Leyva insistió en afirmar que "está sobradísimamente probado que la crisis petrolera de 1973 fue orquestada por EUA", que en ese país "todo está planeado perfectamente". Por mi parte recordé que EUA importa cada vez más petróleo, en 1970, 4.3 millones de barriles al día, el 23 por ciento de su consumo total, mientras que en 1977 fueron 8.7 mdb, el 47 por ciento del total consumido. Fagen señaló que en EUA se difunde cada día la convicción de que por los primeros años de la década de los 80s o a mediados de ella se presentará una crisis energética que colocaría a EUA en situación de dependencia de los países árabes. Se discute además que la tradición norteamericana hace muy difícil hacer avanzar el plan conservacionista de Carter y por otro lado, crece la oposición al uso de energéticos alternativos como el carbón y el uranio. La lucha contra la contaminación del medio ambiente pasa a primer término en EUA. El profesor Fagen refiere que Daniel Yergin, autor de influencia en EUA, expresa que es probable que "para 1985, 1986 o 1987, si la tendencia presente continúa, confrontaremos una crisis de energéticos mucho peor que la de los primeros 70s". Si tal cosa ocurre, dice Yergin, "la realidad a la que despertaremos será espantosa", precios del petróleo dobles o triples, el modo norteamericano de vivir seriamente amenazado, "el sistema monetario internacional se estremecerá y sacudirá. Las naciones industrializadas se verán impelidas a pelear rudamente por el petróleo. La alianza occidental podría ser despedazada. En muchos países la democracia misma no podría sobrevivir". También la Fundación Rockefeller presagia problemas aunque en forma menos alarmante. México, dice Fagen, tiene dos factores fundamen-

tales en sus tratos con EUA que inciden en la opinión pública norteamericana, el petróleo y sus trabajadores ilegales en EUA. Recuerdo entonces yo, que el ex-director de la CIA, William Colby ha dicho recientemente que "México es un peligro mayor para EUA que Rusia", por su población creciente.

MEXICO, USADO CONTRA LA OPEP

En la medida que el pueblo norteamericano acepta que en los 80s habrá crisis de energéticos, el petróleo mexicano aumenta su valor. Hay un claro interés, dice Fagen, por que "México desarrolle sus recursos petroleros tan rápido como sea posible y que exporte tanto como pueda". Esto se contempla como de gran utilidad para controlar un poco el alza posible de los precios de la OPEP. Por ello en las esferas gubernamentales se dice: "no nos importa a quién México venda su petróleo en tanto que venda en grandes cantidades". El "valor político agregado" que según Fagen tiene un barril de petróleo mexicano, es que es un barril de petróleo que puede substituir a un barril de petróleo árabe, "con todo lo que ello implica".

En cuanto a las "embrolladas negociaciones" para el gas mexicano, Fagen recordó que EUA importa sólo el 5 por ciento del gas que consume, contra el 47 por ciento del petróleo que requiere. Detrás del gas está el petróleo. El petróleo es lo que importa a EUA. Por eso publicaciones como **Fortune** y **The Wall Street Journal**, abundan sobre las reservas de México.

Fagen dice: "en 1980, cuando la crisis fiscal mexicana se tranquilice, cuando las voces conservacionistas tengan mayor peso, y cuando desde un punto de vista doméstico sea de gran conveniencia detener la producción y la exportación de petróleo", tomar semejante decisión para el gobierno mexicano será sumamente difícil porque entonces "el suministro de petróleo mexicano será vital para la seguridad de EUA".

Los futuros acuerdos bilaterales entre México y EUA tendrán que ver con el petróleo, el gas y los trabajadores ilegales mexicanos en EUA. Para llegar a esos acuerdos, dice Fagen, se darán luchas entre dos sociedades que "por ahora, mantienen una de las más embrolladas, complejas y problemáticas relaciones en la faz de la tierra". Hay en el futuro grandes peligros para México, pero también incomprendidas e inesperadas oportunidades, concluye Fagen.

Fue muy importante observar que en el Simposio, casi todos coincidimos en que avanzar alegremente por el camino de aumentar sin límite la explotación y la exportación del petróleo, es llevar a México a una situación estratégica peligrosa. Y casi irreversible. 